



AMIR CON LA MAREA BLANCA

AMIR como colectivo médico libre e independiente, apolítico y no ligado a ningún sindicato, manifiesta su total apoyo a la defensa de la sanidad pública española y a las medidas convocadas para evitar su privatización alegando los siguientes motivos:

1. Porque la sanidad pública es la única que garantiza la libre praxis del médico y, por tanto, el rigor científico.
2. Porque la sanidad pública es la única que asegura la atención igualitaria a todos los pacientes independientemente de su origen social manteniendo la premisa de que la salud es un derecho universal y no un valor capital.
3. Porque siendo profesionales de la materia y asumiendo la profunda reforma de la gestión sanitaria que debe llevarse a cabo en nuestro país, conocemos mejor que nadie la infinita lista de medidas alternativas que podrían plantearse para reducir el gasto sanitario. Medidas todas ellas que implicarían obviamente un compromiso de los gobernantes con el país y no con sus propios intereses.
4. Porque todos somos conscientes de que la situación actual no ha sido causada por nuestro modelo sanitario sino por la deficiente gestión, durante décadas, de cargos administrativos politizados. Por ello asumimos que es injusto que las consecuencias, como siempre, las tenga que pagar el bienestar social de los ciudadanos que no han tenido culpa de ello.
5. Porque resulta absurdo que debamos pagar con nuestros impuestos el dinero para rescatar a los bancos españoles arruinados y a continuación vayamos a dejar nuestra sanidad en manos de empresas controladas por los mismos gestores de esos bancos.
6. Porque nuestra sanidad pública y universal es uno de los emblemas de España, motivo de orgullo y de prestigio internacional. Es el motivo por el que los médicos españoles no hayan emigrado durante muchos años a pesar de la ingrata y absolutamente deficitaria compensación económica que recibimos por ello en comparación con todos los países vecinos. Porque creemos que la privatización solo puede avocar al retraso del desarrollo de nuestro país y a la pérdida del espíritu médico que nos mueve ahora, de la vocación, del amor por nuestra profesión y a la reducción de nuestro nivel científico con una consecuente masiva fuga de cerebros.

Todas estas razones las defendemos como colectivo que está acostumbrado al sacrificio, a una carrera infinita, a una oposición que no garantiza un puesto de trabajo, a las horas extras no pagadas, a las guardias interminables y no libradas, a la inversión de nuestro tiempo libre trabajando y estudiando, a investigar gratuitamente. Nunca creamos conflictos y somos poco dados a la revolución por la seriedad y compromiso que tenemos con nuestros pacientes. Se han aguantado bajadas de sueldo, supresión de

pagas extra y aumento de jornada laborales con resignación, porque sólo nos afectaban de manera personal. Sin embargo, las medidas actuales implican graves consecuencias para nuestros pacientes y por ello nos sentimos obligados moralmente, como máximos responsables de su salud, a velar y combatir por el bien de todos.

Ante aquellos que aclaman nuestra falsedad, es hasta gracioso que se atrevan a comparar o rivalizar en integridad con nosotros, ahí está la historia para demostrar la profesionalidad o veracidad de cada colectivo. No tenemos ninguna duda de que nuestros pacientes saben en quienes pueden confiar.

En apoyo a nuestros ex-alumnos, alumnos y futuros alumnos, en respeto a nuestra dignidad médica y en defensa de los intereses sanitarios de nuestras familias, amigos y pacientes, AMIR, por primera vez, deja de ser verde para unirse a la marea blanca.

Academia AMIR